

## Estímulos fiscales para la innovación.

El reto más grande que tiene México es el aumento de la productividad. De acuerdo con una nota publicada en 2014 en Forbes México, en el año 2011 había 24 millones de mexicanos trabajando en Estados Unidos, y en dicho año, esta población generó un PIB total equivalente a 25.6 billones de pesos. En ese mismo periodo en México, había 48.3 millones de personas como población ocupada, y lograron un PIB de 14.5 billones de pesos.

Esto significa, de acuerdo con Francisco Lelo de Larrea, Subdirector de investigación económica del CEESP, que si la población ocupada en México tuviéramos la productividad que tienen los mexicanos en Estados Unidos nuestro PIB sería del doble.

Mucho se ha dicho de que México debería aprovechar su bono demográfico y los cambios estructurales para lograr incrementos sostenidos en su tasa de crecimiento económico y niveles de productividad. Sin embargo, esto es algo que evidentemente no ha sucedido y representa un reto enorme, ya que los mexicanos que trabajan en Estados Unidos, son en promedio 8 veces más productivos en la agricultura, son 7 veces más en servicios y 4 veces en la manufactura.

Bajo este panorama el objetivo fundamental de las políticas públicas en materia económica debería ser incrementar la productividad y competitividad de las empresas mexicanas. Dado lo anterior, el anuncio que hizo el Secretario de Hacienda y Crédito Público, José Antonio Meade, sobre los estímulos fiscales para promover la innovación tecnológica, representa un pequeño paso para impulsar el desarrollo de las empresas nacionales, y así enfrentar con éxito los retos venideros.

Este programa de estímulos fiscales establece que las compañías que aumenten su inversión en investigación y desarrollo de tecnología, comparado con los tres años previos, recibirán un estímulo de hasta 30 por ciento de la innovación que lleven a cabo, acreditable contra su Impuesto Sobre la Renta (ISR). La meta es identificar 375 proyectos de inversión con un monto máximo de 50 millones de pesos por contribuyente.

Posterior a este anuncio, Manuel Herrera Vega, presidente de la Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN), señaló que los 1 mil 500 millones de pesos que se destinarán a estímulos fiscales a la innovación es muy poco todavía para nuestro país. Si el objetivo es multiplicar de manera exponencial la inversión privada en innovación, debe lograrse un incremento a la cantidad asignada para dichos incentivos.

Es preciso manifestar que las pymes son las que tienen una gran capacidad de innovación, son las mayores empleadoras de México, y muchas de ellas no cuentan con la estructura para acceder a este modelo de estímulos fiscales, por lo cual consideramos que debe permanecer también el modelo de subsidios directos para de esta manera impactar a todas las empresas, independientemente de su tamaño.

Un ejemplo de cómo la innovación nos apoya en el incremento de la productividad y el desarrollo de mejores productos, mismos que respondan a las necesidades del mercado, es la instalación en la Cámara de la Industria del Calzado del Estado de Guanajuato (CICEG) del Centro de Innovación y Diseño (CID). Este centro tiene como objetivo ofrecer diversos servicios que permitan tener una respuesta rápida de las empresas en el desarrollo de prototipado y de nuevos diseños.

Con una inversión de más de 9 millones de pesos entre la federación y la iniciativa privada, hoy contamos en la industria del calzado de Guanajuato con equipo de última generación en desarrollo 2D y 3D, impresión en 3D, scanner, unidades de diseño con software especializado y una máquina de Rayos X (ubicada en el CIATEC), misma que permite hacer las pruebas que exigen países como Japón para la exportación de calzado.

Bajo la asesoría que ofrece el CID, los fabricantes de calzado podemos aprovechar los programas y estímulos fiscales, como el anunciado, en el fortalecimiento del desarrollo de productos innovadores que permitan generar más y mejores negocios; y con ello impulsar el desarrollo de la industria mexicana del calzado y los artículos de piel como parte de los objetivos que nos hemos trazado los integrantes del Consejo Directivo de CICEG.

Aprovechar este nuevo Centro de Innovación y Diseño es vital para contar con empresas más competitivas, por lo que invitamos a todos los afiliados a CICEG a conocer la gama de servicios del CID y sobre todo a utilizarlos.

Un ejemplo del impacto de la innovación en la fabricación de calzado, es el nuevo lanzamiento de la zapatilla deportiva de la marca Adidas denominada “Futurecraft 4D sneaker”, fabricada con una suela hecha con la luz y el oxígeno a través de la síntesis digital de luz, una tecnología pionera de carbono. Con esta nueva tecnología, Adidas tiene el objetivo de mejorar el rendimiento del calzado deportivo, al volver a considerar la unidad de la suela por medio de la impresión 3D. (Más información en <http://www.highsnobiety.com/2017/04/07/adidas-digital-light-synthesis/>)

Amigas y amigos empresarios, ejemplos como el anterior que están evolucionando la fabricación de productos, deben de motivarnos a fortalecer el desarrollo del calzado mexicano a través de la innovación y del uso de la tecnología; es por ello que nos sumamos al llamado que recientemente hizo el Presidente de CONCAMIN, Manuel Herrera Vega para que las empresas mexicanas hagan uso de los estímulos anunciados por las autoridades, y ver en el desarrollo de innovaciones tecnológicas una de las principales oportunidades productivas y competitivas para México; y con ello acelerar nuestras industrias en su inserción a la nueva economía que considera, entre otros elementos, el uso intensivo del conocimiento.

**Lic. Luis Gerardo González García**

**Presidente de CICEG**

[presidencia@ciceg.org](mailto:presidencia@ciceg.org)